



## LA OBERTURA NUM. 3: UNA OBRA DE BLAS GALINDO POR FIN ESTRENADA Y PUBLICADA

Mtro. Carlos-Blas Galindo



n ocasiones, diversas circunstancias obstaculizan la difusión de alguna obra artística en particular. Tal fue el caso de la *Obertura Núm. 3*, compuesta por Blas Galindo en 1982, por encomienda del Fondo Nacional para las Actividades Sociales (Fonapas), y que fue estrenada el domingo 17 de octubre de 2010; es decir, 28 años después de haber sido escrita. Esta partitura no fue ocultada por su autor ni por la institución que se la encargó, tampoco fue censurada, más bien, lo que ocurrió fue que el Fonapas desapareció al término de la presidencia de José López Portillo, periodo inconfundible en cuanto a la política cultural mexicana.



En efecto, el sexenio transcurrido en México entre el 1 de diciembre de 1976 y el 30 de noviembre de 1982 resultó sumamente peculiar en cuanto a las políticas públicas del ramo cultural, pues durante esos años coexistieron dos instituciones gubernamentales con funciones similares, aunque basadas en parámetros discrepantes. Por un lado, el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), establecido mediante decreto presidencial de Miguel Alemán Valdés de fecha 31 de diciembre de 1946 (al final de su primer mes en la presidencia) y que es el organismo del gobierno mexicano que tiene la responsabilidad de estimular la producción artística, promover la difusión de las artes y organizar la educación artística en todo el territorio nacional y al frente del cual, el presidente López Portillo designó a principios de 1977 a Juan José Bremer. Y, por el otro, el Fonapas, instituido por López Portillo a instancias de su esposa Carmen Romano, del cual ella fue su titular.

El surgimiento de una institución nueva y provista de recursos financieros resultó atractivo

para muchos de los integrantes del medio cultural mexicano. Quienes se opusieron a la coexistencia del INBA y el Fonapas no lo hicieron por la duplicidad de funciones que implicaba ni tampoco por el riesgo del cambio de rumbo de la política cultural mexicana hacia una del tipo del *National Endowment for the Arts* estadounidense<sup>1</sup>, sino por los desplantes de Carmen Romano, quien incluso orquestó la injusta remoción de Bremer como director general del INBA en 1981.

En el Fonapas se hicieron encargos de obras musicales a compositores mexicanos. Entre ellos a Blas Galindo, quien entregó su *Obertura Núm. 3* en los momentos postreros de la vida sexenal de aquel Fondo. El encargado de recibir la partitura de manos de Galindo fue su gran amigo, el coreógrafo y bailarín Guillermo Arriaga.

A finales de 1982, se tenía la certeza respecto a que el Fonapas no tendría continuidad en el periodo presidencial de Miguel de la Madrid. Esto hizo complejo preparar el proceso de entrega-recepción que se efectuaría como en toda oficina pública cuando



hay cambio de funcionarios. Dado que, además, en México aún no estaba normado lo referente a los archivos de trámite ni a ningún otro fondo generado en el ámbito gubernamental, Arriaga decidió resguardar personalmente parte del acervo del cual había sido y, en esas fechas, todavía era responsable.

Fue de esta manera que decidió proteger la *Obertura Núm. 3*, compuesta por Blas Galindo. Cuando los integrantes de la Comisión de Gobierno de la Academia de Artes (de la cual formamos parte Arriaga y el suscrito), creada por decreto presidencial el 12 de diciembre de 1966², opinábamos acerca de la conformación del programa del concierto sinfónico anual de la Academia, que este año fue dedicado a homenajear a Galindo con motivo del centenario de su nacimiento, Arriaga ofreció facilitar la partitura inédita de esa obra, que no había sido estrenada siquiera.

En la fecha en la que la promotora cultural Raquenel Treviño –adscrita a la Academia– acudió al domicilio de Arriaga por la partitura en cuestión, el académico no pudo atenderla pues hubo de asistir a una cita médica. Tan pronto como me enteré de esta situación, visité el Archivo Blas Galindo y busqué la *Obertura Núm. 3.* Ahí estaba, pues sabido es que Galindo entregó –salvo en un par de ocasiones–reprografías de sus obras a las instituciones que se las encomendaban.

De inmediato, acudí a *Ediciones Mexicanas de Música*, donde entregué en préstamo el manuscrito, de manera que fuera copiado en un programa informático y fuera impreso el material para la orquesta. El domingo 17 de octubre, al medio día, en el auditorio *Blas Galindo* del Centro Nacional de las Artes (sede transitoria de la Orquesta Sinfónica Nacional para su temporada anual 2010, mientras duró la remodelación de la Sala Principal del Palacio de Bellas Artes, reinaugurada el 19 de noviembre de ese mismo año), la *Obertura Núm. 3* fue estrenada. Entonces, nos fue dado escuchar una obra que hace 28 años sólo escuchó, en su imaginación creadora, en su interior, el propio compositor Blas Galindo.

Fiel a su principio de difundir las artes, la



Academia de Artes publicó, en diciembre de 2010, la *Obertura Núm. 3* compuesta por Blas Galindo, quien fuera uno de los académicos fundadores de esa institución. Con esto contribuyó aún más a homenajear a Galindo en el centenario de su nacimiento.

<sup>I</sup>En aquellos mismos años, un grupo de autores y funcionarios públicos del INBA fueron invitados a los EE.UU. por el gobierno de ese país, para que conocieran la organización y el funcionamiento del *National Endowment for the Arts*, de manera que los vientos a favor de aplicar en México el modelo estadounidense de financiamiento a la cultura artística soplaron con fuerza en esa época.

<sup>2</sup>Sus propósitos fundamentales son el apoyo y difusión de las artes, la salvaguarda del patrimonio artístico de la Nación, la organización de eventos culturales de carácter público y privado, la asesoría en asuntos de orden cultural, así como el encargo y adquisición de obras, tanto de sus miembros como de otros artistas mexicanos de reconocido prestigio.



Mtro. Carlos-Blas Galindo

Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de Artes Plásticas.